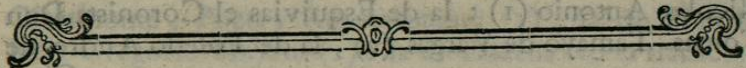


de Monterrey, Virrey de Nápoles, de donde volvió provisto de una Canongía en su patria, donde murió de 44 años el de 1644. Esta Egloga se halla en un Codice de varias poesías suyas, que dispuesto para la imprenta posee Don Bernardo Iriarte. Mario Squipani, celebre Medico de Nápoles, escribió también otra Egloga latina en alabanza de Lupercio Leonardo, la qual poseía su hermano Bartholome, cuyo paradero ignoramos. En quanto al Dialogo de Luciano traducido por éste, y que dexamos impreso en la pag. 115. se ha de advertir, que aunque en algunas ediciones se atribuye a aquel Filosofo tan amigo de burlas y donayres, de otras se excluye; porque algunos juzgan con Fabricio (1) que no es suyo, sino escrito a su imitación por otro docto Griego. Como quiera que sea, él es digno de Luciano, y la traducción digna del elegante y sazonado ingenio del Coronista de Aragón, que era capaz de hacerlos tales originalmente, que no se desdeñase de reconocerlos por suyos Luciano, ni el mismo Platon. Entre los dialogos morales de Luciano traducidos de latin en español por Don Francisco de Herrera y Maldonado, publicados en Madrid el año de 1621. se halla también el traducido por el Canonigo Argensola, cuya versión sujeta a las leyes de tal, hace ventaja conocida a la otra parafrastica.

(1) *Bibl. Græc.* tom. IV. pag. 492.



NOTICIAS

PARA LA VIDA

DE MIGUEL DE CERVANTES

SAAVEDRA.

1. **M**iguel de Cervantes Saavedra nació en Alcalá de Henares el año de 1547. Bautizóse a 9. de Octubre. Fueron sus padres Rodrigo de Cervantes, y Doña Leonor de Cortinas (1). Así consta de su Fé de bautismo comprobada con tan abundantes y fidedignos testimonios, que se desvanecen con ella las pretensiones de Sevilla, Madrid, Esquivias, Toledo, Lucena, y Alcazar de San Juan, que como a otro Homero las ciudades de Grecia pretendían adjudicarse este hijo ilustre: comparación que aunque vulgar no parece violenta, atendida la idéntica circunstancia de ser puntualmente siete los pueblos que se disputaban la posesión de estos dos famosos hombres (2). Favorecía la parte de Sevilla Don Ni-

(1) En la Fé de bautismo no se expresa el apellido de su madre; pero se lee en las partidas de rescate de Cervantes, de que se hablará despues.

(2) Recorriendo algunos libros en la Real Biblioteca, encontré casualmente una Relacion impresa en Granada el año de 1581. por René Rebut de 185. Cautivos rescatados en Argel el año antecedente por los PP. Fr. Juan Gil, y Fr. Antonio de la Bella, del Orden de la Santísima Trinidad, Redentores por las Provincias de Castilla y Andalucía; y entre las primeras partidas lei esta: *Miguel de Cervantes, de edad de 30. años, natural de Alcalá de Henares.* Tratando de este hallazgo despues con Don Bernardo Iriarte, Oficial mayor de la primera Secretaria de Estado, Academico de la Real Academia de la Len-

Nicolas Antonio (1) : la de Esquivias el Coronista Don Tomas Tamayo de Vargas (2), la de Toledo Andres de Cla-

Lengua Española, sugeto de no vulgar literatura, me dixo que su tío Don Juan Iriarte, bien conocido en la Republica literaria por su erudicion Greco-Latina, habia descubierto muchos años antes por igual casualidad esta misma Relacion en la referida Real Biblioteca; y que comunicando la especie de Cervantes con el erudito P. Maestro Sarmiento, acudio éste a la Historia y Topografia de Argel de Fr. Diego de Haedo publicada el año de 1612. y con efecto vio confirmada en ella la noticia de ser Alcalá la patria del Autor de Don Quixote. Don Agustin de Montiano y Luyando, Literato muy recomendable, atribuye este descubrimiento en el *Discurso II. sobre las Tragedias Españolas* pag. 9, al mencionado P. Sarmiento; y este mismo celebre Benedictino se le apropia expresamente a sí en su *Noticia de la verdadera patria de Cervantes, y Congetura sobre la Insula Barataria*. M. S. Pero a estas especies se opone el informe de Don Bernardo Iriarte. En conclusion de aqui resultó que esparcida la voz de la patria de Cervantes, desearon algunos eruditos verla comprobada con su Fé de bautismo. Don Manuel Martinez Pingarron, Bibliotecario que fue de S. M. escribió a su amigo el Doctor D. Santiago Gomez Falcon Abad de Alcalá que murio el año de 1770. dandole la comision de buscarla en los libros de alguna Parroquia de aquella ciudad, y despues de haber hecho varias diligencias en la Magistral de San Justo y Pastor, la encontró finalmente en la Parroquia de Santa Maria; y es la misma que certificada por el Doctor Don Sebastian Garcia y Calvo, Cura della, a 18. de Julio de 1752. se pondrá al fin de estas *Noticias* con los demas documentos que las autorizan. Advierte tambien Falcon que avisado alguno de las diligencias que él hacia, o estimulado de alguna persona de Madrid, sacó la misma partida de bautismo de Cervantes poco despues que se le dio a él la Certificacion mencionada, y que en obsequio del interesado se usó la cortesía de poner la fecha con algunos dias de antelacion. El Doctor Falcon parece ignoraba, como lo ignoramos tambien nosotros, el nombre de este curioso. El referido Señor Montiano publicó en la obra ya citada pag. 10. una partida de bautismo de Cervantes, cuya Certificacion dada por el mismo Doctor Calvo, tiene la fecha de 19. de Junio de 1752.

Veanse al fin de estos Apuntamientos las cartas de Don Bernardo Iriarte, y de Don Santiago Gomez Falcon sobre el primer descubrimiento de la patria de Cervantes, y la averiguacion de su Fé de bautismo.

(1) *Bibl. Hisp. Nova* Tom. II. pag. 105.

(2) *Indice M. S. de libros castellanos*. V. Miguel de Cervantes.

Claramonte, Poeta y Representante (1), la de Madrid Don Gregorio Mayans (2), la de Lucena cierta tradicion que refiere el mismo Mayans (3), y la de Alcazar de San Juan una Fé de bautismo que se halla en aquella Villa de otro Miguel de Cervantes Saavedra, que ademas de no comprobarse con documento alguno, tiene contra sí la razon de los tiempos, como se verá despues.

2. Dotó la naturaleza a Cervantes de ingenio vivo, de invencion rara, de atinado juicio, y de una aficion tan vehemente a los libros, que se paraba a ler los papeles rotos que encontraba en la calle, como dice el mismo (4). Era de natural sumamente gracioso, y de finisimo gusto: prendas que ponderó Horacio en el Poeta Lucilio (5).

3. Dedicaronle sus padres desde luego a la profesion de las Letras; y aunque lograba en su patria la proporcion de una famosa Universidad, estudió en Madrid Letras humanas. Era Catedratico de su Estudio publico, antes que los Padres de la Compañia se encargaran de la instruccion de la juventud, Juan Lopez de Hoyos, Theologo erudito, a quien celebra dignamente Enrique Coquo, Poeta Flamenco, y vecino de esta Villa (6). En la escuela de este docto Maestro no solo hizo Cervantes notables progresos en la Latinidad, sino tambien en la poesia vulgar que cultivó desde sus tiernos años (7). El mismo Hoyos con expresa y honrosa memoria de su discipulo insertó en las *Exéquias de la Reyna Doña Isabel de Valois* (8) algunos versos que escribió Cervantes con elegancia.

(1) *Letania Moral* pag. 482. y en el Inquiridion de los ingenios invocados. V. Cervantes.

(2) *Vida de Cervantes*. num. 4.

(3) Allí mismo, num. 4.

(4) *Historia de Don Quixote*, tom. I. cap. 9.

(5) *Sermon*. Lib. I. Eclog. 4. ver. 8.

(6) *Descripcion de Madrid* en verso latino M. S. la qual se halla en la Real Biblioteca.

(7) *Viage del Parnaso*, cap. 4. pag. 28.

(8) Publicadas en 1569.

gancia superior a sus años (1). Leense en ellas varios versos latinos y castellanos; pero de Cervantes solamente son ocho quintillas, y unos tercetos que él intitula Elegia, que en nombre de todo el Estudio compuso en alabanza del Cardenal Don Diego de Espinosa, Presidente de Castilla: de donde se infiere la equivocacion del anonimo que publicó sus Comedias el año de 1749. que le atribuye todos los versos que en ambas lenguas se hallan en el referido libro.

4. Residia pues Cervantes en Madrid el año de 1568. en que murió la Reyna Doña Isabel; pero en el de 1570. ya le hallamos en Roma, sirviendo de Camarero al Cardenal Aquaviva (2). Julio Aquaviva y Aragon vino por aquel tiempo a España, enviado por San Pio V. para solicitar del Rey Felipe II. el desagravio de la jurisdiccion eclesiastica vulnerada por sus Ministros en Milan, y quando volvió a Roma, fue creado Cardenal (3). Acaso este Enviado llevó consigo a Italia a Miguel de Cervantes, prendado de su agraciada persona, y dispierto ingenio.

5. Pero poco despues se confederaron el Sumo Pontifice, Felipe II. y la Republica de Venecia contra Selin, Emperador de los Turcos, cuya Liga se concluyó en 29. de Mayo de 1571. (4). Y mal hallado Cervantes con la vida ociosa de la Corte, deseoso de gloria a que le inclinaba su genio no menos propenso a las armas, que a las letras, sentó plaza de soldado. Fue nombrado General de las Galeras del Papa Marco Antonio Colona, Romano: de las del Rey Juan Andrea Doria: de las de la Republica Sebastian Veniero: y Generalissimo de la Liga Don Juan de Austria, hijo del Emperador Carlos V. Cervantes iba en las Galeras de Colona, con quien se ha-

lló

- (1) Pag. 148. b. y 157. b.
 (2) Dedicatoria de la Galatea a Ascanio Colona.
 (3) Chacon, *Histor. Pontif. Romanor.* Tom. III. pag. 1061.
 (4) *Relacion de la Santa Liga* por Arroyo, p. 18. b.

lló en la batalla de Lepanto (1): en la mas alta ocasion como él dice (2) que vieron los siglos pasados, ni esperan ver los venideros. Tenia entonces veinte y quatro años. El dia siguiente de esta gloriosa victoria, que fue el 8. de Octubre del mismo año de 1571. visito Don Juan de Austria a los soldados, ponderó el valor con que habian procedido, y a la mayor parte de los heridos socorrio con dinero propio, ademas de veinte y cinco mil escudos, que de ayudas de costa mandó repartir entre los que se habian señalado mas, sin los muchos grados que dio segun la calidad y meritos de cada uno (3). Es muy verisimil que alguno destes premios alcanzase a Cervantes, supuesto que no lo desmerecia por su notable esfuerzo, como lo daba bien a entender su mano izquierda estropeada y sin movimiento de un arcabuzazo (4), de cuya herida hacia tanta estimacion nuestro soldado, que dixo despues que si le hubieran propuesto y facilitado un imposible, hubiera querido antes haberse hallado en aquella faccion prodigiosa, que sano de sus miembros no haberse hallado en ella (5). Con efecto dice Geronimo de Torres y Aguilera que se halló tambien en aquella batalla naval, que fueron tan deseadas las heridas, que se mostraban por trofeo, y hubo algunos que las hubieran comprado con dinero (6).

6. Continuaron los Coligados sus empresas por las costas de la Moréa, y frustrada la de Navarino, la antigua Pilos, patria de Nestor, se volvieron a Italia los Generales a fines del año siguiente de 1572. Marco Antonio Colona pasó a Roma; y si entre los soldados que le acompañaban iba Cervantes, veria el magnifico aparato con que

T 2

el

- (1) *Viage del Parnaso*, cap. I. pag. 4.
 (2) Prologo de las Novelas.
 (3) *Relacion de la Armada de la santa Liga* por Marco Antonio Arroyo, pag. 80. b.
 (4) *Viage del Parnaso*, cap. 1. pag. 5. b.
 (5) Prologo de la II. Parte de Don Quixote.
 (6) *Chronica de varios sucesos*, pag. 80.

el Pontífice recibió a aquel valeroso Capitan, renovando en su patria los triunfos de los antiguos Conquistadores Romanos (1): y oiria la eloquente Oracion que Marco Antonio Mureto dixo en el Convento de Ara Celi de Religiosos Franciscos en celebridad de aquella entrada y victoria gloriosísima (2).

7. Hemos sentido que Cervantes sirvió con el General del Papa fundados en que él mismo confiesa que siguió *algunos años sus vencedoras vanderas* (3) y aunque también asegura (4) que siguió las de Don Juan de Austria, no se contradice; porque la Liga constaba de tres Cuerpos con sus respectivos Gefes, y todos pendían de las ordenes del hijo heroico de Carlos V.

8. Despues parece que Cervantes no obstante su manquedad fue destinado a Napoles, agregado a sus Tercios o tropa de su guarnicion. Por esto dixo él: (5) que *pisó sus ruas mas de un año*; y en la partida de su rescate (de que hablaremos adelante) confesó que habia estado en Napoles *mucho tiempo*. Es de creer que ocuparia en aquella populosa ciudad los ratos que el servicio militar le dexára libres, en el cultivo de la lengua Italiana; y en la lectura de sus buenos Autores, en cuya erudicion se manifiesta versado en sus obras. Pero viniendo de Napoles a España embarcado en la galera del Sol el año de 1575. cayó el día 26. de Septiembre en poder de moros que le llevaron a Argel cautivo. Los sucesos y calamidades de su cautividad, y los arbitrios que inventó para librarse a sí y a otros, refiere individualmente Fr. Diego de Haedo (6): a quien recopilaremos con la brevedad posi-

(1) Thuan. Historiar. tom. 11. pag. 752. y Torres y Aguilera *Chronica* pag. 80.

(2) Volumen I. *Orationum* Oratio XIX. pag. 170.

(3) Dedicatoria de la Galatea a Ascanio Colona.

(4) Prologo de las Novelas.

(5) *Viage del Parnaso* cap. 8. pag. 66. y 67. *Topografia, e historia general de Argel*, pag. 83. b. 86. b. 117. 118. 184.

(6) *Historia de Don Quixote*, tom. I. pag. 39.

sible. Dos años uno peor que otro tubo Cervantes en Argel en los cinco años y medio que duró su cautiverio. El primero fue Dali Mami, Renegado Griego, uno de los mas famosos Corsarios de Argel, conocido con el nombre del cojo porque lo era, enemigo implacable del nombre christiano, y cruelísima bestia. El otro fue Asan Agá o Baxá, Veneciano, Renegado del celebre Ochali, Capitan General de la Armada de Selin, que se halló en Lepanto, por cuya autoridad y favor fue elegido Rey de Argel, en donde entró a 29. de Junio de 1577. y habiendo cumplido su gobierno, se volvió a Constantinopla a 19. de Septiembre de 1580. Era Asan Agá codicioso, turbulento, inhumano, grande atormentador de Christianos y Moros: en fin como dice nuestro Cautivo (1) *homicida de todo el genero humano*. De la condicion cruel destes barbaros se puede colegir quanta verdad sea lo que dice el P. Haedo que padeció Cervantes uno de los peores cautiverios de Argel: y con quanta razon pudo él decir despues (2) que en aquella escuela *aprendió a tener paciencia en las adversidades*. Porque dos generos de vida traian entonces en Argel los Esclavos. Unos vogaban en las Galeotas o Javeques, cuya vida era tan infeliz, que tocaba lo sumo de la miseria y tormento humano; porque navegaban de dia y de noche, a fuerza y remos con viento contrario, desnudos, sin descanso, su comida un poco de vizcocho hediondo, agua por lo regular ninguna, de donde algunos morian de sed, otros bebían el agua salada del mar. A otros dexaban en la ciudad no por compasion, sino por mas debiles, cargados de cadenas, grillos, y collares de hierro, encerrados en aposentos oscuros y humedos, en cuevas subterranas, y mazmorras tenebrosas, donde con luz artificial pasaban la vida moliendo trigo en molinos de mano, con guardas siempre a la puerta, sin mas sustento que

(1) El mismo Cervantes *Hist. de D. Quixote* tom. 1. cap. 40.

(2) Prologo de las Novelas.

que dos panecillos de cebada y salvado: y si permitian que saliesen algunos de casa, era para trabajar en los edificios, arrancar piedras en las canteras, llevarlas a cuevas, acarrear ladrillo, agua, leña; cocer pan, barrer y lavar los patios, labrar las viñas y campos, apacentar los ganados, en cuyos trabajos los acompañaba por lo común de sobrestante un moro, o un negro armado de un garrote, que con causa o sin ella descargaba sobre los infelices descalzos, desnudos; hambrientos, al sol, a la luna, al frío, al calor, a toda inclemencia. Otros cautivos que parece eran los mas bien librados, pasaban la vida en una prision, que los Turcos llaman Baño, en donde encerraban a los esclavos del Rey, y los de algunos particulares: muchos de los quales no estaban sin embargo esentos de trabajar en las obras publicas, y todos padecian casi siempre la penalidad de la hambre y desnudez (1). De modo que qualquiera de estos destinos que cupiese en suerte a Cervantes, fue su condicion infelicisima: y debemos presumir que sufrió algunas de las primeras calamidades que hemos mencionado arriba; ya porque en los primeros años sirvió a un Arraez, pirata inhumano; y ya porque dice el P. Haedo que su cautiverio fue uno de los peores de Argel.

9 Pues como el amor de la libertad y el de la patria sean unos afectos tan poderosos, fueron muchas las trazas que imaginó nuestro Cautivo para conseguir su libertad y darla a otros. Principalmente el año de 1577. inventó un arbitrio, que a no ser por un traidor se le hubieran cumplido plenamente sus deseos. Fue el caso que en el jardin del Alcayde Asan, Renegado Griego, distante de Argel una legua acia el levante cerca de la marina se ocultaron en una cueva como unos quince cautivos Españoles, todos hombres principales, y muchos de ellos Caballeros, los quales trataron con un Mallorquin

(1) El mismo Cervantes, *Histor. de D. Quix.* t. 1. c. 40.

llamado Viana que se volvía rescatado a su patria, que negociase una fragata con el favor del Virrey de Mallorca, para quien le dieron cartas, y viniendo con ella una noche, los embarcase y llevase a España. Solos dos christianos sabian este convenio; uno era el jardinero que habia hecho la cueva mucho antes, y estaba siempre sobre aviso; y el otro un cautivo natural de Melilla que siendo joven habia renegado, y volviendo a ser christiano, le apresaron segunda vez los moros. Llamabanle el dorador, y servia de comprar lo necesario con dinero que le daban, llevandolo a la cueva con disimulo; aunque el principal en estos oficios que hacia con evidente riesgo de su vida, era Miguel de Cervantes. Viana con suma diligencia aprontó la fragata, y haciendose al mar, llegó a Argel a media noche el 28. de Septiembre; pero al saltar en tierra, fue sentido de moros, cuyo alboroto le obligó a retirarse. Los cautivos, aunque ignorantes del caso, y enfermos algunos de ellos por la humedad y obscuridad de la cueva, no perdian la esperanza de salir con su intento por medio del Mallorquin Viana, quando el desalmado dorador volvió a negar la Fé de Jesu-Christo, y comunicando con el Rey la impia resolución de hacerse moro, le descubrió al mismo tiempo la conjuracion de los christianos ocultos. Con este aviso envió Asan Agá soldados suficientes que guiados por el infiel dorador, los prendieron a todos: y particularmente (dice Haedo) *maniataron a Miguel de Cervantes, un hidalgo principal de Alcala de Henares que fue el autor deste negocio, y por tanto mas culpado.* Mandó el Rey que los llevasen a su prision o Baño, porque era costumbre aplicar a él los cautivos que huían de sus patronos; pero detuvo en su casa a Cervantes, de quien por muchas preguntas y terribles amenazas que le hizo, no pudo jamas saber sino que él y no otro, habia sido el autor de aquella traza, cargandose como hombre noble a sí solo la culpa; porque deseaba el codicioso Rey hallar complice en estos tratos al P. Fr. Jorge Olivar, de la Orden

de la Merced, que entonces estaba en Argel por Redentor de la Corona de Aragon, para obligarle a redimir su vexacion con crecidas sumas. Quedó pues Cervantes adjudicado a Asan Agá, aunque despues tuvo que restituírle por fuerza a su patron, volviendo así a la inclemente servidumbre de Dali Mami, de quien por ultimo le compró el Rey para asegurarse de sus invenciones y asrucias. Concluye Haedo la relacion de estos sucesos con las palabras siguientes, dignas de trasladarse aqui: *Cosa maravillosa! que algunos dellos estuvieron encerrados sin ver luz sino de noche quando de la cueva salian, mas de siete meses, y algunos cinco, y otros menos, sustentandolos Miguel de Cervantes con gran riesgo de su vida, la qual quatro veces estuvo apique de perdella, empalado, o enganchado, o abrasado vivo por cosas que intentó para dar libertad a muchos. Y si a su animo, industria, y trazas correspondiera la ventura, hoy fuera el dia que Argel fuera de christianos, porque no aspiraban a menos sus intentos. Finalmente el jardinero fue ahorcado por un pie, y murio ahogado por la sangre. Era de nacion Navarro, y muy buen christiano. De las cosas que en aquella cueva sucedieron en el discurso de los siete meses que estos christianos estuvieron en ella, y del cautiverio y hazañas de Miguel de Cervantes se pudiera hacer una particular historia. Decia Asan Baxá, Rey de Argel, que como él tuviese guardado al estropeado Español, temia seguros sus cautivos, baxeles, y aun a toda la ciudad: tanto era lo que temia las trazas de Miguel de Cervantes! y si no le vendieran y descubrieran los que en ella le ayudaban, dichoso hubiera sido su cautiverio con ser de los peores que en Argel habia: y el remedio que tuvo para asegurarse dél, fue compralle de su amo por 500. escudos en que se habia concertado, y luego le acerrojó, y le tuvo en la carcel muchos dias, y despues le dobló la parada, y le pidió mil escudos de oro en que se rescató, habiendo ayudado en mucho el P. Fr. Juan Gil, Redentor que entonces era por la Santissima Trinidad en Argel. El mismo Cervantes hizo despues*

men-

mencion de estos sucesos propios en boca del Capitan cautivo que introduce en la *Vida de Don Quixote*.

10. Algunos han creído que este Capitan es el mismo Cervantes; pero no hay cosa mas diversa: porque aquel nace en las montañas de Leon (1): éste en Castilla la nueva: aquel fue cautivado el mismo dia de la batalla de Lepanto el año de 1571. éste a 26. de Septiembre de 1575. aquel fue llevado a Constantinopla con su patron el Ochali: éste a Argel: aquel vino a Argel con su nuevo amo Asan Agá el año de 1577. éste estuvo en él desde el principio. De suerte que ninguno de los sucesos de este cautivo conviene a Miguel de Cervantes Saavedra, sino el de haber padecido juntos cautiverio en Argel baxo la tirania de Asan Agá. Cuya noticia nos ha conservado él mismo; pues aludiendo a las crueldades nunca vistas ni oidas que usaba con los christianos, *cada dia (dice) ahorcaba el suyo, empalaba a éste, desorejaba a aquel; y esto por tan poca ocasion y tan sin ella, que los Turcos conocian que lo hacia no mas de por hacerlo, y por ser natural condicion suya ser homicida de todo el genero humano. Solo libró bien con él un soldado Español llamado tal de SAAVEDRA, el qual con haber hecho cosas que quedarán en la memoria de aquellas gentes por muchos años, y todas por alcanzar libertad, jamas le dio palo, ni se lo mandó dar, ni le dixo mala palabra, y por la menor cosa de muchas que hizo, temiamos todos que habia de ser empalado, y así lo temio él mas de una vez: y si no fuera porque el tiempo no da lugar, yo dixera agora algo de lo que este Soldado hizo, que fuera parte para entreteneros y admiraros harto mejor que con el cuento de mi historia.*

11. Finalmente la libertad que por medios tan extraordinarios y peligrosos intentaron en vano Miguel de Cervantes y sus compañeros, tuvo efecto por el camino regular del rescate.

I. Not.

V

12.

(1) Tom. I. cap. 40.

12. Pasaron a Argel el año de 1580. como se dixo arriba Fr. Juan Gil, y Fr. Antonio de la Bella, del Orden de la Santísima Trinidad, aquel por Redentor de la Provincia de Castilla, y éste de la de Andalucía: y llegaron a 29. de Mayo. Además de las limosnas de la Religión, llevaban el caudal con que los mismos cautivos se ayudaban, o los ayudaban sus deudos. Doña Leonor de Cortinas, viuda ya, y madre de nuestro Cervantes, contribuyó para su rescate con 250. ducados, y Doña Andrea de Cervantes su hermana con 50. Eran vecinas de Alcalá de Henares, aunque residían en Madrid quando entregaron este dinero al P. Gil a 31. de Julio de 1579. añadiendo que el cautivo era asimismo vecino de Alcalá; que servía a Alí Mami, Capitan de los Baxeles del Rey; que era de 33. años, manco de la mano izquierda. Aplicósele tambien la limosna de Francisco Caramanchel, cuyo patron era Don Domingo de Cardenas Zapata, del Consejo de S. M. Constaba de 50. doblas: Llegóse a poner en precio la persona de nuestro Cervantes, y pidió por ella Asan Agá su patron 500. escudos de oro en oro de España, amenazando que de otro modo le enviaria a Constantinopla, donde se dificultaria, o por mejor decir, se imposibilitaria su rescate. Entonces el Redentor Gil suplió lo restante hasta los 500. escudos de las limosnas que llevaba de deudos de otros cautivos, que por no hallarse a la sazón en Argel, no los podía redimir, haciendo obligacion de volverlas en España a los que las habian dado. Aprontada pues esta suma, y mas nueve doblas, que los Oficiales de la Galea de Asan Agá pidieron por sus derechos, se efectuó el rescate de Miguel de Cervantes Saavedra a 19. de Septiembre del referido año de 1580. el mismo dia que Asan Agá, cumplido el gobierno de Argel, salio para Constantinopla; sino padece equivocacion en esto el P. Hacedo, como la padecio en el precio de su libertad diciendo que se rescató en mil escudos. Las señas que en Argel dio de sí Cervantes fueron, que era natural de Alcalá de He-

Henares, de edad de 31. años, mediano de cuerpo, bien barbado, estropeado del brazo y mano izquierda, que le cautivaron en la galera del Sol yendo de Napoles a España, donde estuvo mucho tiempo en servicio de S. M. En señalar la edad discrepan el hijo y la madre: aquel se quita un año, ésta se le añade: todo procedido acaso de falta de memoria, o de contar por cumplido el año empezado, o al contrario. Las particularidades de su rescate constan de los testimonios originales de la Redencion del año de 1580. que se conservan en el Convento de la Santísima Trinidad de esta Corte, cuya copia, que debo al favor del Ilustrísimo Señor Don Fr. Alonso Cano, dignísimo Obispo de Segorbe, se pondrá al fin destas Noticias.

13. Restituido pues Cervantes a España en la primavera del año 1581. fixó su residencia en Madrid, donde tambien parece vivian su madre y hermana. Y siguiendo su nativa inclinacion a las letras, se entregó de nuevo a todo genero de libros latinos, españoles, y italianos, adquiriendo con esta lectura aquel caudal de varia erudición, de que es capaz un ingenio vivo y aplicado, aunque destituido por otra parte del estudio de las facultades mayores aprendidas segun el metodo de las Universidades, a cuya falta aludio el Coronista Tamayo de Vargas, intitulandole *ingenio lego* (1). Por este aspecto miraron despues a Cervantes muchos hombres doctos de su tiempo, sentidos acaso del aplauso, que dentro y fuera de España llegó a conseguir en la Republica Literaria; porque les parecia no ser permitido a un hombre que no era científico segun el ceremonial de la Universidad, tener ingenio, ni menos escribir obras dignas de la inmortalidad: y de aquí procedieron aquella envidia, y aquella ignorancia que le persiguieron y estorvaron su fortuna segun él se quejaba (2). Las primicias del ingenio

V 2

(1) Indice M. S. de libros castellanos. R. B.

(2) *Viage del Parnaso*, cap. 4. pag. 28.

nio y laboriosidad literaria de Miguel de Cervantes fue la *Galatea* publicada el año de 1584. que, aunque sujeta a los defectos que él mismo reconoce (1), muestra en los versos y prosa de que consta, propiedad en el estilo, artificio en la invencion y ternura en los afectos.

14. El mismo año que publicó esta obra, casó con Doña Catalina Salazar y Palacios, natural de Esquivias, lugar del reyno de Toledo, famoso por sus vinos y por sus ilustres linages. Eralo el de Doña Catalina, cuya familia dura aun en él, donde se conservan monumentos y fundaciones que acuerdan lo distinguido y hacendado de sus ascendientes. Celebróse en aquel lugar su matrimonio a 12. de Diciembre de 1584. En los libros parroquiales de Esquivias se da a esta señora el apellido de Palacios solamente, y en el privilegio que el Rey Felipe III. le concedió para la impresion de la historia de Persiles y Sigismunda, es llamada Doña Catalina de Salazar; pero esto no obstante, se sabe que es una misma persona, como lo afirma Don Luis Celdran, Cura Parroco de Esquivias en la nota, que se pondrá al fin; porque es notorio que los Salazares y Palacios son unas mismas familias que ya usaban un apellido, ya otro, como se comprueba con varios documentos que aun existen.

15. Volvió pues Cervantes a residir en Madrid, y aplicóse a la poesia cómica no solo para experimentar lo que podia en este genero de escritos su genio naturalmente inclinado a ella; sino mirando el Teatro como un arbitrio que le podia contribuir para su bienestar: pues aunque se libertó de la esclavitud y calamidades de Argel, no pudo evitar el hambre en su patria. Estaba aun entonces ruda e informe la Comedia en Castilla. Habiale dado principio en tiempo de los Reyes Catholicos Juan de la Encina, componiendo tres Eglogas, que representó él mismo a la Duquesa del Infantado, y al Almirante de Castilla. Hizo algunos progresos con la representacion de
las

(1) *Historia de Don Quixote*, tom. I. cap. G.

las maravillas que descubrió Colon en el nuevo mundo, y con la de los hechos heroicos del Gran Capitan, que por aquellos tiempos conquistaba el reyno de Napoles. Despues vino Lope de Rueda, natural de Sevilla, no menos gracioso representante que poeta, y puso la Comedia en otro orden y forma mas decente. Escribió algunas Farsas, que se leen aun hoy, pero reducidas a unos coloquios a modo de Eglogas entre dos o tres pastores, y alguna pastora, dilatados con dos o tres papeles ya de negra, ya de bobo, ya de rufian. El aparato del Teatro, y el de los representantes era pobre y sin lucimiento. Los vestidos se encerraban en un costal: quatro pellicos blancos guarnecidos de guadameci dorado, y algunas barbas y cabelleras: porque entonces nadie representaba sin ellas, ni tampoco representaban mugeres, cuyos papeles hacian algunos muchachos vestidos de su trage. El teatro se formaba con unas tablas sobre quatro bancos en quadro: el vestuario con una manta vieja tirada con cordeles, detras de la qual estaban los musicos cantando con una guitarra mal templada un romance viejo. Con todo eso Lope de Rueda era el embeleso de la Corte de Felipe II. segun insinua el Secretario Antonio Perez (1) y Cervantes dice (2) que siendo muchacho vio representar a aquel famoso comediante, sin explicar el lugar, que es de creer fuese Madrid, donde estudió Latinidad; aunque Don Nicolas Antonio (3) quiere que le viese representar en Sevilla, solo porque así le acomodaba para inferir de allí que era su patria. Sucedió a Lope otro insigne comediante y poeta, llamado Navarro, natural de Toledo, el qual no solo mejoró el teatro, sacando la musica afuera, quitando las barbas a los farsantes, e introduciendo tramoyas; sino que hizo farsas de mas artificio divididas en cinco jornadas, introduciendo
mas

(1) *Obras y Cartas*, pag. 186. edicion de Ginevra 1624.

(2) Prologo de las Comedias.

(3) *Bibl. Hisp. Nov.* tom. II. pag. 105.